

Relato de una de sus visitas a empresas...

Uno sale a la empresa con cierto manual de aventura en la cartera, la cosa así lo requiere: flexibilidad, capacidad de adaptación y mucha observancia, que aunque se prevea y estudie el lance de la historia, la misma da para mucho.

De la empresa (I) Selección natural (de personal).

El tipo se recostaba sobre su sillón con ruedas y apoyaderos un tanto roídos a la vez que blandía su cuerpo de morisco expulsado del paraíso. Lo suyo era ahora un edén vegetal como industria exportadora de miles de ornamentales criaturas vegetales para repoblar lo propio del siglo: rotondas municipales, medianas de autovía y adosados de invasión... y la regencia, eso también, sobre más de ochenta almas de colores varios trabajando en la empresa a las órdenes de su mano derecha, un encargado mayor español.

Explicada y atendida la oferta de nuestra “bolsa de empleo”, sólo pregunta: qué cobráis y de qué vivís....?

Este que cuenta, que ya se sabe de éstas como clásicas, responde con media verónica arrimada a burladero.... y es que ese espíritu divino que nos acompaña en estas campañas suena a reino de otro mundo para el gerente del “wind too wind”... y así nos va en lo social, pensando siempre que algún maná incierto aliviará la sed del Sinaí...

El tipo entiende lo de la bolsa: “O sea, vamos a ver, tú colocas a la gente...qué eres monja, o de una ONG...? Mal no le parece...

- Mira, estos son mis criterios: nada de gitanos, nada del este, nada de centro africanos y nada de colombianos indios. Y quien queda...?

El tipo abre una pausa, sabe de la espera, gestiona la impresión con contundencia... se deja preguntar, es obvio.

¿y quién queda? (pregunta él).

El gerente, acercándose a palmo y medio saca su cola de pavo real en las artes de la gestión de recursos humanos (mundanos). Toda una lección de antropología aplicada a la selección de personal:

- ...Los del este mienten, han aprendido a mentir tras años de dictaduras, los indios americanos en cuanto ven una sombra la recogen y el sábado no vienen de la borrachera del viernes, del África negra y central, con tanta mujer, acaba en putiferio entre ellos.....y de los gitanos, que te voy a decir.... Yo soy de Torrent, tú me entiendes. Aquí, casi todos indios. Indios de la India (la empresa se especializa). Ya ves. Y con papeles... todos con papeles.

Él saca su baza, abre su cartera y deposita sobre la mesa un curriculum de la marca... C.P: Español, blanco y edad no volandera y con papeles.

-Bueno, pues vamos a ver.

Y bien que lo vimos....

C.P trabajó dos semanas en Plantanova, una de las empresas mayores de producción de planta ornamental del Estado.

Lidió entre unos grupos de indos paquistaníes, hacendosos y sumisos, sin contrato los más, hombres como las cañas de dúctiles y de mirada extraviada en los bambúes del vivero como único recuerdo al que acogerse.

Le dieron de alta.... pero duró lo que tardó en aparecer el funcionario de prisiones encargado de “seguimiento a la inserción laboral”.

No pasó la nueva prueba de selección de personal. La cosa está difícil para los frágiles de retorcidas biografías....

-Hombre!!, es que tampoco quiero gente “con problemas, tú me entiendes”....

Rescindieron el contrato de C.P. ... La selección continúa.

Muchas veces no existen segundas oportunidades... Uno descubre ciertas empresas... empresas de peso y visiblemente reconocidas que gestionan su poder contractual al margen de la ley y bajo criterios particularísimos de selección de personal.

La ley de la selva entre flores de jardín.

(Después de experiencias así cuesta reclamar segundas oportunidades para uno mismo. De ahí en parte, el pudor y el absurdo de intentar explicar lo que me ocurre, reclamo, siento o necesito en esto del trabajo que termina ocupando tiempo y tiempo de nuestra vida).

Miguel Aragón